

¿QUÉ PUEDES HACER PARA FRENAR EL CAMBIO CLIMÁTICO?

El cambio climático es un problema actual derivado del calentamiento global del planeta que se ha comenzado a sentir en todo el mundo. La agricultura, los recursos hídricos, la salud humana y la biodiversidad se han visto afectados por el aumento de 0,6 ° C de la temperatura media de la superficie de la Tierra experimentado a lo largo del siglo XX.



Hay muchos millones de personas en la Tierra que dependen de la agricultura, la pesca y los bosques para su supervivencia y son ellos los que más están sufriendo las consecuencias del calentamiento global del planeta. Pero dentro de ellos, los más perjudicados son y serán los habitantes de las zonas rurales de los países más pobres y todavía más las mujeres y los niños de estas poblaciones.



Las emisiones de gases CO₂ a la atmósfera son las principales causantes del calentamiento global y del cambio climático. La utilización de carbón, el gas natural o el petróleo, recursos naturales no renovables, supone la emisión de una gran cantidad de estos gases. Además tenemos que tener en cuenta que los habitantes de los países desarrollados consumimos los recursos naturales en una cantidad mucho mayor que los países en vías de desarrollo.



Aunque el cambio climático es un gran problema que tiene la humanidad y que requiere el acuerdo entre países y el desarrollo de la ciencia y de la tecnología, nuestro consumo diario también juega un papel importante en el aumento o reducción de las emisiones de CO₂.



Algunas acciones que podemos hacer individualmente:

Reducir nuestros residuos. Sobre todo los plásticos, porque cuando se los quema en los vertederos contaminan el aire con emisiones de CO₂ y otros gases tóxicos.

Utilizar el transporte público con mayor frecuencia o ir andando o en bicicleta para reducir los gases de los tubos de escape de coches o motos.

Pedir a nuestras autoridades que reduzcan la iluminación en nuestras ciudades y pueblos a un nivel razonable.

No tener la televisión y el ordenador todo el día encendidos, además no es sano dedicar muchas horas al día a estas actividades. Además hay que desconectarlos, si se dejan en stand by (con la lucecita) están consumiendo energía.

Utilizar el microondas en lugar del horno convencional porque se ahorra hasta 70% de energía.

El lavavajillas se pone en marcha cuando está lleno completamente.

Siempre que sea posible, aprovecha la iluminación del sol que es natural, gratuita y no contamina.

Utilizar bombillas de bajo consumo, aunque sean más caras, ya que su consumo energético es menor y además duran 10 veces más que las bombillas normales.

La producción de papel, cartón, vidrio y metales requiere mucha energía. La separación de estos productos para su reciclaje también. Por lo tanto es imprescindible reducir su consumo.

Cuando salgas de compras lleva una bolsa de tela, evita utilizar bolsas de plástico.

Siempre que sea posible, utiliza el correo electrónico para recibir y enviar información en vez de utilizar papel.

Cuando uses papel, o hagas fotocopias imprime por las dos caras y reutiliza las hojas que sólo hayan sido impresas por una sola cara.

Recuerda que el cuidado del medio ambiente comienza por ti.